

IDOLOS ENEOLITICOS PROCEDENTES DEL NORTE DE CORDOBA

M.^a Dolores ASQUERINO FERNANDEZ-RIDRUEJO

Deseamos ofrecer en esta breve nota el hallazgo y estudio de dos «idolos» eneolíticos que se han encontrado en la zona septentrional de la provincia de Córdoba. Dada la escasez de estos objetos de arte mueble en la Prehistoria cordobesa, y la novedad que supone uno de los tipos en concreto, nos parece de interés darlos a conocer, previamente al estudio del total de los materiales del yacimiento.

El lugar del hallazgo se encuentra situado a unos 2,5 km. de la localidad de Belmez, en el lugar conocido como «Sierra Palacios», una elevación con una cota máxima de 628 m. sobre el nivel del mar, encarada sobre el río Guadiato, y que ha sido explotada como cantera para la obtención de materia prima para la fabricación de cal con destino a la construcción. Aunque en la actualidad los trabajos de la cantera están detenidos temporalmente, la destrucción del lugar de hábitat al aire libre, y de una cueva que se encontraba en la parte superior de la ladera, cerca de la cima, ha sido bastante intensa, habiéndose quedado reducido a una mínima parte de su extensión original.

Los materiales arqueológicos procedentes de este yacimiento, que se encontraban esparcidos, fragmentados y mezclados con las tierras al pie de la cantera, fueron recogidos por jóvenes aficionados de Peñarroya-Pueblonuevo y guardados, salvándose así de la destrucción y pérdida definitiva.

El conjunto conservado comprende abundantes cerámicas, una interesante industria lítica en la que destacan las numerosas puntas de flecha con retoque plano, de base recta o cóncava—alguna, excepcionalmente, con aletas— así como utensilios de hueso y piedra trabajada. Por lo que hasta ahora se puede deducir de este material, actualmente en estudio y que pronto se dará a conocer, además del hábitat Eneolítico es posible que hubiese otro, anterior, en el poblado o en la destruida cueva.

El sector norte de Córdoba es bastante rico en arquitectura funeraria megalítica, y aunque muy poco se ha dado a conocer de ella, las actuales investigaciones en curso darán como resultado un mejor y más claro conocimiento de esta fase cultural en nuestra provincia. Sin embargo, hasta el momento presente no había sido documentado con certeza ningún hábitat al aire libre que pudiera adjudicarse con seguridad a la primera fase de la Metalurgia.

El primero de los dos «idolos» (Fig. 1, n.º 1) está fabricado en calcita y la superficie se encuentra algo deteriorada, aunque fue bien pulimentada, mostrando algunas huellas del empleo de abrasivo. Fragmentado en dos partes, aproximadamente por la mitad, está completo, salvo un pequeño desconchado en la parte superior de una de sus caras. Mide 44,5 mm. de altura, tiene sección elipsoidal y muestra dos ensanchamientos, en ambos extremos, lo que le da una silueta de tendencia bitroncocónica, respondiendo al tipo denominado «toldo» liso.

El segundo ejemplar (ver figura) corresponde al tipo «ídolo falange». Está fabricado a par-

tir de una falange primera de ciervo, parcialmente fracturada, cuya superficie ha sido trabajada en su totalidad por medio de flotación, como se puede apreciar en las clarísimas señales de abrasión a base de estrias paralelas horizontales, perpendiculares por tanto al eje longitudinal de la falange. La forma de la zona articular ha sido modificada ligeramente aplanándola. Los «ojos» se han realizado en la zona correspondiente a las dos depresiones del sector articular, por medio de incisión irregular, algo más grande la derecha que la izquierda. No presenta otras decoraciones que son relativamente frecuentes en este tipo de piezas, como el triángulo sexual. El idolo tiene una altura máxima de 53 mm. y está quemado. Del mismo yacimiento procede un fragmento de otro, correspondiente a la zona articular de una falange —«cabeza»— con menos señales de manufacturación, también quemado, que se conserva en el local de la O.J.E. de Peñarroya-Pueblonuevo.

Si bien ambas piezas son interesantes, la descrita en primer lugar tiene un mayor valor. M.ª Josefa Almagro, que ha realizado una completa monografía sobre este tema (ALMAGRO GORBEA, 1973), considera los ídolos tipo tova —el tipo V de su clasificación tipológica— como una forma intermedia entre los ídolos betilo y los ídolos falange, a causa de su morfología: ensanchamientos en los extremos, ligero estrangulamiento más o menos centrado. La repartición de estos objetos de arte mueble y de índole religioso-funeraria, se encontraba limitada hasta ahora a las provincias de Almería y Granada, siendo, en opinión de la autora citada «una creación regional, muy típica del Sudeste» (ALMAGRO GORBEA, 1973: 145).

Todos los ejemplares conocidos hasta ahora, efectivamente, proceden del sector suoriental. De un total de cincuenta y dos estudiados por la Dra. Almagro, solamente tres se han encontrado en un poblado (Terra Ventura, Tabernas, Almería) y los cuarenta y nueve restantes en tumbas de Los Millares así como de otras necrópolis almerienses y granadinas.

La mayor parte son, como el de Belmez, lisos, y en su mayoría han sido fabricados en alabastro, siendo los más escasos en mármol y, sobre todo, en barro cocido, de los que solamente hay un ejemplar. Aunque lo normal es que estas piezas sean parte de ajuares funerarios y se hallen, por tanto, en sepulturas, el hecho de la aparición en un poblado no es, como se ha visto, un caso único.

En lo que se refiere a los ídolos falange, su dispersión es bastante más amplia. En el mapa de repartición de M. J. Almagro, estos ídolos se encuentran en las provincias de Almería y Granada sobre todo y, esporádicamente, en Murcia, Málaga y Sevilla, aparte de los abundantes hallazgos portugueses. Nuestro ejemplar queda encuadrado en el tipo VI-A, el más simple, que no presenta decoración grabada complementaria como el triángulo sexual o el pelo. Al igual que los de tipo tova es muchísimo más frecuente su aparición en necrópolis, como parte del ajuar funerario; de sesenta hallazgos, sólo cuatro proceden de lugares de habitación, tres almerienses y uno granadino.

En opinión de la Dra. Almagro, el tipo falange, característico de la Península Ibérica, debe tener un origen muy antiguo, si bien reconoce que «sus fuentes primeras están sin estudiar y no se conoce nada sobre su aparición como objeto ritual y religioso» (ALMAGRO GORBEA, 1973: 25). Lo cierto es que aparecen en contextos variados dentro de la Edad del Bronce, en yacimientos del ambiente de la Cultura de Los Millares y del Vaso Campaniforme, y que, al parecer, el tipo más simple puede ser el más antiguo a la vez que el de mayor perduración, llegando hasta la época de El Argar.

Personalmente nos inclinamos por una cronología eneolítica para los ejemplares de Sierra Palacios. En el yacimiento no se han encontrado, hasta el momento, elementos materiales que hagan suponer una duración posterior al Eneolítico para el poblado, que debió tener su floruit en dicho momento cronológico y cultural.

Hasta la fecha, en nuestra provincia solamente estaban documentados cuatro ejemplares de ídolos. Uno, que se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, es un idolo cilindro de mármol, fragmentado e incompleto, con figuración de ojos radiformes, cejas, las líneas del tatuaje facial y el pelo realizado a base de finos zig-zags (ALMAGRO GORBEA, 1966), de procedencia desconocida aunque parece ser de la provincia de Córdoba. Existen también dos ejemplares, hallados en Doña Mencía y que se encuentran en el museo de esta localidad, de caliza, bitriangulares, de gran tamaño, decorados con incisiones geomé-

tricas (FORTEA, 1963). Por último, entre los materiales recientemente dados a conocer (MARCOS y VICENT, 1983) del dolmen de La Sierrezuela (Fuenteobejuna), aparece un pequeño fragmento de idolo placa en pizarra.

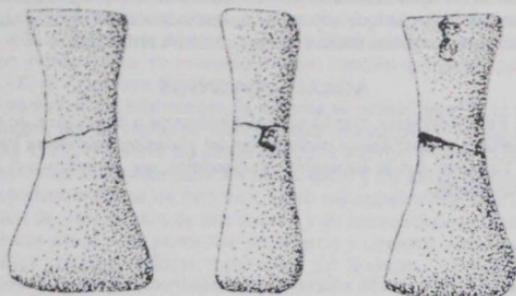
Como puede verse, los dos ejemplares que aquí estudiamos representan una novedad, tanto por el hecho de ser tipos hasta ahora desconocidos en la bibliografía científica referente a Córdoba, como por el hecho que supone la documentación del tipo tolva, que amplía la carta de dispersión de estas piezas hasta el norte de nuestra provincia.

AGRADECIMIENTOS

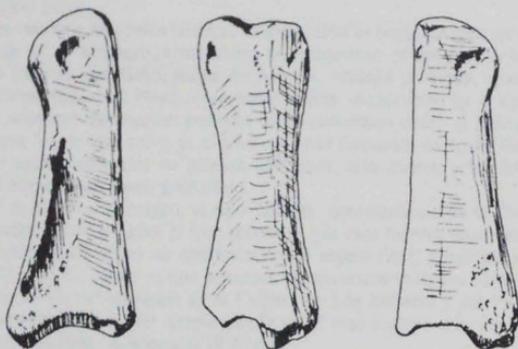
A D. Carlos Vera Rodriguez, que ha puesto gentilmente a disposición de nuestro Departamento los materiales arqueológicos procedentes del yacimiento de Sierra Palacios. Y a D.^a Beatriz Gavilán Ceballos, que se encuentra estudiándolos, por permitirnos el acceso y publicación de estas dos piezas.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M.J. (1966): «Algunos idolos cilindricos megaliticos desconocidos». *Ampurias*, XXVIII: 49-63.
- ALMAGRO GORBEA, M.J. (1973): *Los ídolos del Bronce I Hispano*. B.P.H., XII, 354 págs.
- FORTEA, J. (1963): «Los "ídolos" de Doña Mencía. (Córdoba)» *Zephyrus*, XIV: 87-91.
- MARCOS, A. y VICENT, A.M.: *Novedades de Arqueología Cordobesa. Exposición «Bellas Artes 83»*. págs. 5-10.



1



2



Sierra Palacios. 1.—«Idolo tolvá». 2.—«Idolo falange».